

La extensión universitaria revisitada

En los últimos años, la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) se propuso jerarquizar la extensión universitaria a la vez que articularla con las actividades de docencia e investigación y ponerlas en juego con aquellos saberes que existen en la sociedad. Esta decisión política parte de concebir que existen diferentes tipos de conocimientos, como también modalidades diversas de producirlos.

En este sentido, el relanzamiento de la *Revista e+e* tiene como objetivo emplazar un espacio de discusión y comunicación siempre renovado sobre el quehacer extensionista, intersectando prácticas situadas, miradas teóricas y epistémicas y experiencias varias que permitan enriquecer el conocimiento sobre lo real.

En esta línea, la *Revista e+e* se enmarca en los principios delineados por los reformistas del '18. A cien años de la gesta estudiantil que abrió sus claustros a la gratuidad, al co-gobierno, al acceso popular de jóvenes provenientes de sectores no hegemónicos y a la autonomía, abrazamos los desafíos de re-discutir la extensión en un contexto neoliberal que amenaza aquellos principios consagrados y empodera la empresarización de la misma.

Boaventura de Sousa Santos afirma que existen dos formas de producción de conocimientos: “los nacidos de la lucha” y “los producidos después de la lucha”¹. La universidad se focaliza en producir después de la lucha, desde enfoques y metodologías específicas, mientras que las organizaciones sociales lo hacen articulando “el saber hacer” que se ha sedimentado en el tiempo y aquellos que promueven en su quehacer cotidiano. Ponerlos en una relación dialógica implica por un lado el reconocimiento de que los saberes producidos no son exclusivos de las universidades, pero también que establecer un diálogo en condiciones de igualdad posibilitaría un enriquecimiento mutuo en pos de una transformación social más democrática.

A cien años de la Reforma Universitaria, pretendemos visitar nuestras prácticas extensionistas, para repensar “los dolores que nos quedan” y renovar –una vez más– la misión social de la universidad pública. En este horizonte, nuestra revista pretende comunicar y discutir experiencias que pongan en consideración las múltiples maneras en que se producen los conocimientos sociales, a la vez que situar socio-históricamente a los sujetos de esas

¹Al respecto puede ver la Conferencia inaugural de las *Jornadas De-coloniales*, marzo de 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3a7peos6LP8&list=UUkmRrRz3UvRCTEadCNCIoTg&index=7&feature=plcp>
Fecha de consulta: 10/03/2018



prácticas, intersectando sus identificaciones y pertenencias de clase, género/generaciones, étnicas y cualquier otra modalidad de definir su lugar en el mundo.

En estas coordenadas, la habilitación de experiencias plurales en contextos situados permite repensar la vinculación de las prácticas universitarias con diferentes territorios, entendiendo que una universidad democrática debe estar abierta también a aquellos saberes “otros” que puedan interpelarla y contribuir interculturalmente a nuevas formas de co-construcción.

Antes de finalizar estas primeras palabras, quiero agradecer al comité editorial por el esfuerzo puesto en el relanzamiento de la *Revista e+e* y a quienes colaboraron socializando sus experiencias para enriquecer las discusiones sobre la extensión universitaria. Destaco también el compromiso de las y los evaluadores, quienes trabajaron responsablemente en resguardar el sentido de las diferentes producciones, haciendo valiosas sugerencias para favorecer la comunicación.

José María Bompadre
Secretario de Extensión de la FFyH-UNC